



La consulta plantea diversas cuestiones relacionadas con la aplicabilidad de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, en un Proyecto en el cual “se intentará integrar un conjunto de sistemas que evalúen situaciones de riesgo de un conductor de vehículos pesados durante su actividad de conducir, para activar las alertas adecuadas que avisen de situaciones de riesgo”, lo que implicará analizar los movimientos de una muestra de conductores durante la realización de su actividad.

Como cuestión previa, el artículo 2.1, párrafo primero, de la Ley Orgánica 15/1999 señala que “La presente Ley Orgánica será de aplicación a los datos de carácter personal registrados en soporte físico que los haga susceptibles de tratamiento, y a toda modalidad de uso posterior de estos datos por los sectores público y privado”.

Por su parte, el artículo 5.1 del Reglamento de desarrollo de la citada ley Orgánica, aprobado por Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, y completando lo dispuesto en el artículo 3 a) de aquélla, define datos de carácter personal como “Cualquier información numérica, alfabética, gráfica, fotográfica, acústica o de cualquier otro tipo concerniente a personas físicas identificadas o identificables”.

Al propio tiempo, según el artículo 3 c) de la Ley Orgánica, son tratamiento de datos las “Operaciones y procedimientos técnicos de carácter automatizado o no, que permitan la recogida, grabación, conservación, elaboración, modificación, bloqueo y cancelación, así como las cesiones de datos que resulten de comunicaciones, consultas, interconexiones y transferencias”.

La primera consecuencia es que la recogida y captación de las imágenes y sonidos a los que se refiere la consulta, desde el primer momento, se encontrarán sometidas a las obligaciones previstas en la Ley Orgánica 15/1999.

De este modo, será necesario dar cumplimiento a los deberes de secreto y seguridad previstos en la citada Ley y su Reglamento de desarrollo, así como proceder a la notificación del fichero para su inscripción en el Registro general de Protección de Datos de esta Agencia.

Estas obligaciones corresponderán, en primera instancia al responsable del fichero o del tratamiento, definido por el artículo 3 d) de la Ley Orgánica 15/1999 como “Persona física o jurídica, de naturaleza pública o privada, u órgano administrativo, que decida sobre la finalidad, contenido y uso del tratamiento”, lo que parece corresponderse con la entidad dentro de las

destinadas al desarrollo del Proyecto que proceda inicialmente a la recogida y análisis de las imágenes o sonidos.

Dicho lo anterior, y en cuanto a la licitud de la recogida de las imágenes, ya se ha indicado que la misma supone un tratamiento de datos de carácter personal, estableciendo el artículo 6.1 de la Ley Orgánica 15/1999 que “El tratamiento de los datos de carácter personal requerirá el consentimiento inequívoco del afectado, salvo que la Ley disponga otra cosa”.

En este punto, debe efectuarse una aclaración respecto de lo indicado en la consulta, dado que no sería de aplicación al supuesto planteado lo dispuesto en la Instrucción 1/2006, de 8 de noviembre, de esta Agencia, relativa al Tratamiento de datos personales con fines de vigilancia a través de sistemas de cámaras o videocámaras, dado que conforme establece su artículo 1.1 “La presente Instrucción se aplica al tratamiento de datos personales de imágenes de personas físicas identificadas o identificables, con fines de vigilancia a través de sistemas de cámaras y videocámaras”.

En el supuesto ahora analizado, el tratamiento de las imágenes y sonidos al que se refiere la consulta no se efectuará con fines de vigilancia, sino para el estudio de las reacciones del conductor para la prevención de accidentes en vehículos pesados. Por este motivo, deberá estarse a lo dispuesto en el artículo 6.1 citado, sin tener en cuenta la Instrucción 1/2008, lo que exigirá recabar el consentimiento de los afectados.

Dicho consentimiento deberá además prestarse dando pleno cumplimiento al deber de informar previsto en el artículo 5.1 de la Ley Orgánica, que dispone que “Los interesados a los que se soliciten datos personales deberán ser previamente informados de modo expreso, preciso e inequívoco:

- a) De la existencia de un fichero o tratamiento de datos de carácter personal, de la finalidad de la recogida de éstos y de los destinatarios de la información.
- b) Del carácter obligatorio o facultativo de su respuesta a las preguntas que les sean planteadas.
- c) De las consecuencias de la obtención de los datos o de la negativa a suministrarlos.
- d) De la posibilidad de ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición.
- e) De la identidad y dirección del responsable del tratamiento o, en su caso, de su representante”.

Así, no bastará para dar cumplimiento al mencionado deber lo dispuesto en el artículo 3 de la Instrucción 1/2006 que, como se indicó, no resulta aplicable al caso que ahora se analiza.

En cuanto a la divulgación de las imágenes en estudios o en seminarios o congresos, ello implicará una cesión de datos de carácter personal que deberá cumplir igualmente lo dispuesto en el artículo 11 de la Ley Orgánica, que establece que “Los datos de carácter personal objeto del tratamiento sólo podrán ser comunicados a un tercero para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y del cesionario con el previo consentimiento del interesado”.

Esta misma regla será aplicable en caso de que existan entidades distintas a la consultante que accedan a los datos personales para la realización del estudio, produciéndose una cesión a las citadas entidades, que igualmente deberá someterse a lo dispuesto en el artículo 11.1 de la Ley Orgánica.

En consecuencia, deberá recabarse, a través del procedimiento que ya se ha señalado, el consentimiento del afectado no sólo para la recogida de sus datos sino también para su divulgación a través de los medios indicados en la consulta.

En relación con el período de conservación de las imágenes y sonidos, ya se ha señalado que no resulta de aplicación al caso el plazo de un mes previsto en la Instrucción 1/2006, debiendo atenderse a la regla general establecida en el artículo 4.5 de la Ley Orgánica 15/1999, que establece que “Los datos de carácter personal serán cancelados cuando hayan dejado de ser necesarios o pertinentes para la finalidad para la cual hubieran sido recabados o registrados”.

Ello implica que, como regla general, los datos podrían conservarse durante el tiempo en que se desarrolle el estudio, debiendo procederse a su cancelación una vez terminado el mismo, a menos que el interesado consintiese su conservación por un período más prolongado, por ejemplo, a los fines divulgativos a los que nos hemos referido con anterioridad.

En cuanto a la grabación del exterior del vehículo podría implicar la recogida y tratamiento de datos de carácter personal de terceros, consistentes bien en la imagen de los transeúntes, bien en las matrículas de los vehículos, reiteradamente consideradas como dato personal de su propietario por esta Agencia Española de Protección de Datos.

Dado que en el supuesto planteado no resultaría aplicable lo dispuesto en la Instrucción 1/2006, sería preciso que por parte de la responsable del fichero se adoptasen medidas que impidieran la identificación de dichas personas o placas de matrícula, por ejemplo mediante la implantación de procedimientos de “difuminación” que garantizaran la imposibilidad de lograr dicha identificación.